

“Detrás de la catástrofe: el lado emocional de la tragedia”

José Cabrera Forneiro
Psiquiatra Forense.

El planteamiento general del manejo de las situaciones de emergencia médica, catástrofes naturales o no, y situaciones de crisis en las que es preciso un acercamiento multiprofesional, pasa por la idea central y general de que siempre manejamos personas.

Personas tanto por parte de las víctimas y sus familiares como por parte de los profesionales de los distintos hábitos de actuación.

Y es por ello que es preciso tener siempre en mente el componente emocional de todas las personas que intervienen en la emergencia, sea del tipo o categoría que sea.

Es decir, no basta por parte de los diferentes técnicos ser peritos hábiles en su ejercicio de salvamento, sino que deben conocerse a sí mismos como personas y en todo lo que ello significa: conducta y afecto (emociones).

“No es de recibo que un profesional en el escenario de la crisis pierda el control de sus emociones”, y para ello debe entrenarse en el control afectivo, así como aceptar la caducidad de la vida en toda su crudeza.

Y en el otro lado, es preciso contar siempre con el componente emocional de las víctimas “vivas” para encajar su evacuación, tratamiento y consideraciones posteriores en su beneficio.

La emoción, la afectividad y los sentimientos siempre deben considerarse una pieza clave tanto en los profesionales de actuación como en las víctimas de la

catástrofe, y su manejo prudente y humano debe entrenarse de igual forma que los elementos más técnicos y objetivos del procedimiento.